

NÚCLEO DE DESARROLLO ENDÓGENO SOCIALISTA Y FINCA INTEGRAL: CONSTRUYENDO LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN VENEZUELA

Silvia Silva¹ y Miguel Escalona²

¹ Doctoranda Agroecología, Universidad de Antioquia, Colombia. Dirección: Calle Páez, Baruta, Edificio Páez, Apto-52, Caracas-Venezuela.

Tel.: +582129459048. Correo-e: silvalayasilvia@gmail.com, ² Doctor en Agroecología, Universidad Veracruzana, Circuito Gonzalo Aguirre Beltrán s/n, Xalapa, Veracruz, México.

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue sistematizar dos experiencias de producción agropecuaria con prácticas agroecológicas buscando identificar su contribución a la soberanía alimentaria en Venezuela: Núcleo de Desarrollo Endógeno Socialista La Limonera (NUDES), en Caracas y Finca integral Rivera-Parra, en el estado Mérida. La sistematización cuantitativa se hizo mediante la aplicación de una metodología híbrida de MESMIS (Maser et al. 2000) y Sarandón y otros (2006) probada por Silva y Pérez (2010); se aplicó un cuestionario sugerido por el Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente (OSALA) de la Universidad de Córdoba, España, para el análisis cualitativo. Se calcularon y analizaron 16 Indicadores de Sustentabilidad (IS) definidos por los autores con base en las visitas previas a las unidades de producción. En el caso de la finca Rivera-Parra, las tres dimensiones de la Agroecología (ecológica, técnico-productiva; socioeconómica y política-sociocultural) resultaron con valores óptimos a la sustentabilidad y con aportes importantes a la soberanía alimentaria. En cuanto al NUDES, mientras que los indicadores de la dimensión socioeconómica resultaron con el nivel menos favorable, pues la productividad fue muy baja, las dimensiones ecológica, técnico-productiva y sociocultural y política resultaron con valores óptimos; éstos reflejan tendencias favorables hacia la sustentabilidad y la necesidad de emprender nuevos desafíos en cuanto a la productividad del sistema. Ambas experiencias son ejemplos de que es posible transitar hacia procesos más sustentables de producción y consumo de alimentos y contribuir así a la soberanía alimentaria.

PALABRAS CLAVE: Soberanía Alimentaria, Indicadores de Sustentabilidad y Sistematización de Experiencia.

INTRODUCCIÓN

Los permanentes cambios que se presentan de manera vertiginosa en el mundo, los desequilibrios ecológicos, la pérdida de la diversidad biológica y cultural; así como, la creciente brecha entre ricos y pobres, obliga a un análisis sobre los modelos de producción y de consumo, reflejados en hábitos distorsionados, que afectan la salud de la población y de los ecosistemas; así como, de los modelos alternativos que propenden la conservación de los recursos naturales junto con el mantenimiento de la dignidad de los seres humanos que los emplean.

Actualmente existen tres sistemas de cultivo a nivel mundial que satisfacen la demanda de alimentos de la población del planeta: 1) Los industrializados, que dependen en buena medida de grandes cantidades de insumos energéticos y materiales externos, si bien son productivos, al mismo tiempo son muy sensibles a cambios climáticos, socialmente injustos y ecológicamente insanos. Estos sistemas alimentan alrededor de 1.200 millones de personas. 2) Los vinculados a las técnicas de la revolución verde, que se caracterizan por ser altos consumidores de insumos externos (fertilizantes químicos, fungicidas, herbicidas, defoliantes, etc.), utilizados en tierras aptas para la agricultura, donde, normalmente, se han destruido pautas culturales y de producción agrícola de millones de campesinos/as en diferentes lugares del mundo. De estos sistemas dependen entre 2.300 y 2.600 millones de personas. 3) Por último, están los sistemas agrícolas alternativos de pequeños productores que pueden darse, incluso, en espacios urbanos. Entre 1.900 y 2.200 millones de personas dependen de estos sistemas de producción agrícola (Toledo, 2002; Pengue, 2005).

En Venezuela, productores vinculados con estos sistemas alternativos han decidido tomar el camino de la agroecología para alcanzar sus objetivos productivos, económicos y sociales. De acuerdo con Férgusson (2011:8) “para el 2008 existían 74 comunidades productivas en 23 municipios de todo el país, con un total de 2.267 productores, quienes trabajan, en 1.254 parcelas, más de 100 cultivos, totalizando cerca de 4.000 hectáreas con prácticas agroecológicas”. Además, el gobierno ha otorgado créditos agroecológicos en los 24 estados del país. Esto, junto con otra serie de iniciativas, ha permitido que existan experiencias agroecológicas, con diferentes niveles de avance y desarrollo. Iniciativas que contribuyen a que “unos 5.278 productores agroecológicos cubran 22 mil hectáreas en siete estados del país (Núñez, 2010:79).

Nuestro objetivo fue sistematizar dos experiencias que han elegido el camino de la Agroecología con miras a identificar los aportes de cada uno de ellas a la soberanía alimentaria. Una se encuentra en un espacio urbano, en Caracas, es el Núcleo de Desarrollo Endógeno Socialista, La Limonera y la otra en la zona rural, en una finca integral ubicada en el Páramo Andino Venezolano, perteneciente a la familia de Rivera-Parra. Así pues, este trabajo responde al objetivo de ayudar a fortalecer y visibilizar propuestas de agroecología que tienen en la soberanía alimentaria su horizonte. La sistematización de las experiencias que se analizan se realiza a la luz de dos conceptos: agroecología y soberanía alimentaria.

METODOLOGÍA

Este estudio se realizó durante el 2011 y se analizó documentación desde el año 2009. La metodología empleada se describe detalladamente en Silva y Pérez (2010) y es una combinación entre el MESMIS (Matera et al. 2000) y el sistema de indicadores y ponderación de los mismos desarrollados por Sarandón et al (2006). En esta oportunidad se incluyeron dos indicadores en la dimensión Sociopolítica y cultural que no fueron incluidos previamente, estos fueron: Densidad de Relaciones con Otros Colectivos, indicador C; y Toma de Decisiones (E); en la dimensión ecológica, se incluyeron Aplicación de Prácticas Tradicionales o Reconstruidas (E), Tecnologías Endógenas/Apropiadas (F) y Mercados locales (G). Para evaluar los aportes de cada experiencia a la soberanía alimentaria i) se aplicó cuestionario ii) se hizo observación directa en campo, iii) reuniones con actores de cada experiencia, iv) investigación documental, v) análisis de registros contables de las fincas y vi) entrevista con especialistas. La Tabla 1 muestra la relación de los criterios de diagnóstico (surgidos y acordados en la interacción con los diferentes actores y el equipo de trabajo) con los indicadores y subindicadores. A cada uno de los indicadores se le asignó un valor ponderado de 0-4 donde 0 representa el valor menos favorable a la sustentabilidad, 2 el valor umbral y 4 el valor óptimo. Con los valores asignados se generaron los índices de sustentabilidad (ÍS) para cada experiencia.

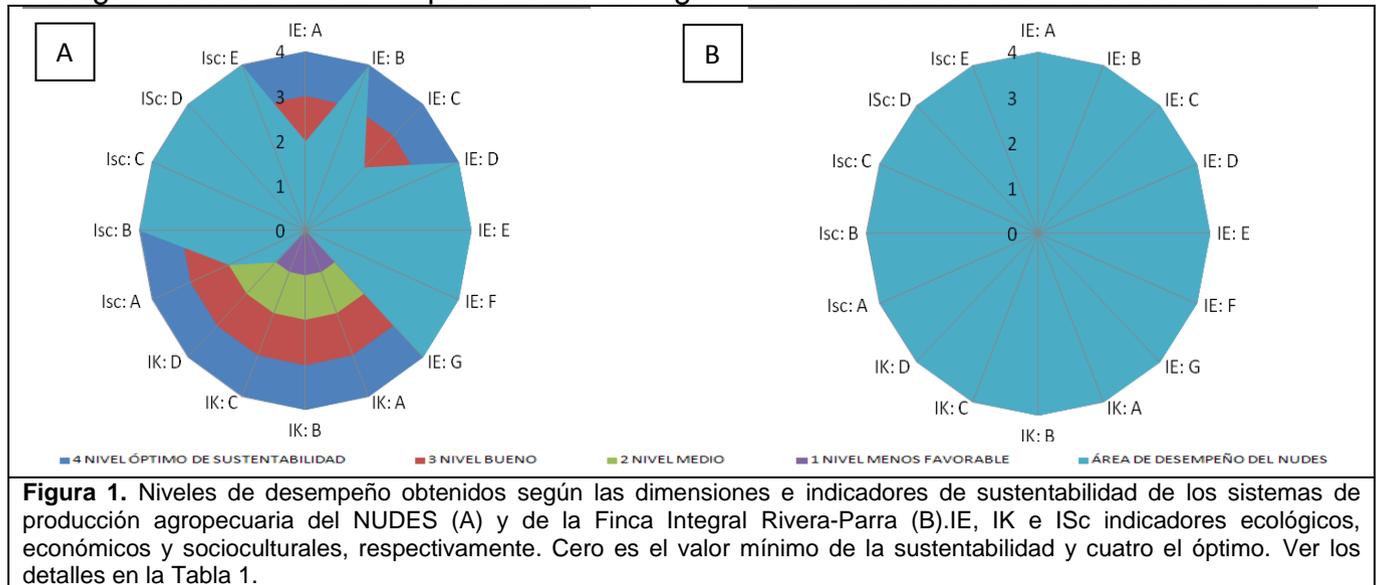
Tabla 1. Relación de los criterios de diagnóstico y los indicadores/ subindicadores empleados

DIMENSIÓN	CRITERIOS DE DIAGNÓSTICO	INDICADOR	SUB-INDICADOR
ECOLÓGICA, TÉCNICO-PRODUCTIVA (IE)	Conservación recursos naturales	A-Conservación de la vida de suelo	A1- Lombrices de tierra; A2- Actividad biológica en el suelo,
	Fragilidad del sistema	B-Riesgo de erosión.	B1- Cobertura vegetal; B2- Orientación de los surcos y existencia de barreras de conservación de suelos
		C- Dependencia de insumos externos	
	Diversidad	D- Manejo de la Biodiversidad.	D1- Diversidad temporal; D2- Diversidad espacial de cultivos y vegetación natural circundante
	Eficiencia	E- Aplicación de prácticas tradicionales o reconstruidas	
F- Tecnologías endógenas/apropiadas			
G – Mercados locales			
SOCIOECONÓMICA (IK)	Autosuficiencia	A-Autosuficiencia alimentaria.	A1- Diversificación de la producción; A2- Superficie de producción para autoconsumo; A3- Papel del trabajo familiar
	Eficiencia	B-Productividad	
		C- Rentabilidad	
Autogestión	D- Riesgo económico	C1- Diversificación para la venta; C2- Número de vías de comercialización	
SOCIOPOLÍTICA Y CULTURAL (ISc)	Calidad de Vida	A-Satisfacción de las necesidades básicas.	A1- Vivienda; A2- Acceso a la educación; A3- Acceso a salud y cobertura sanitaria pública;A4- Servicios
		B- Tenencia de la tierra	
	Participación	C- Densidad de relaciones con otros colectivos	
		D- Participación comunitaria	
	Equidad, Horizontalidad y Género	E- Toma de decisiones	

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los productores de ambas experiencias han optado por la agroecología como forma para gestionar los recursos y la producción en sus predios, aun estando una ubicada en un ambiente periurbano (NUDES) y otro netamente rural en los Andes Venezolanos. Vale destacar que la primera experiencia fue promovida por el Ejecutivo nacional hace siete años y financiada inicialmente con fondos públicos; la segunda es un emprendimiento privado. Los niveles de desempeño alcanzados por cada experiencia fueron diametralmente opuestos, según la metodología empleada. Se trató de lograr una perspectiva integral de cada finca con un enfoque sistémico ya que la producción agroalimentaria es un fenómeno complejo en el que confluyen múltiples dimensiones. Los diagramas de araña de la figura 1 permiten visualizar globalmente los desempeños de los indicadores de sustentabilidad analizados en cada finca.

De seguidas se analizan comparativamente según las dimensiones de análisis establecidas.



Dimensión Ecológica Técnico-Productiva. Destacan en esta dimensión el valor umbral obtenido en el **NUDES** para los indicadores **Conservación de la Vida en el Suelo** y **Dependencia de Insumos Externos (Fig. 1, A)**, el cual obedece principalmente, a que no generan todos los insumos requeridos por el comedor; sin embargo, produce todos los insumos para su producción agropecuaria (semillas, composta, alimento para los animales, etc.) Al comienzo de la experiencia aplicaban agroquímicos para la producción de hortalizas, luego acompañados por colaboradores externos incursionaron en prácticas agroecológicas. De este modo disminuyeron el uso de insumos externos y lograron integrar un sistema de producción e incorporar los residuos en el proceso productivo, impactando en la reducción de costos. El NUDES produce para el autoconsumo a través de la venta a la comunidad y del servicio social al comedor, de allí que los indicadores **Aplicación de Prácticas Tradicionales o Reconstruidas** y **Tecnologías Endógenas/Apropiadas (Fig. 1, A)**, hayan resultado con valores óptimos de sustentabilidad.

Respecto a la **Finca Integral**, obtuvo el valor óptimo para todos los indicadores de esta dimensión (Fig. 1, B). Dentro de la finca se generan todos los insumos que se necesitan para la producción agropecuaria. Por ejemplo, mantienen un cultivo de pastos para alimentar al ganado vacuno y caprino, con el estiércol se realiza composta para fertilizar el suelo, donde produce plantas medicinales, hortalizas, tubérculos, cereales, etc., tanto para la alimentación de la familia como para la venta en el mercado local. Por otra parte, adoptaron tecnologías que le permiten ser menos dependiente de factores externos, como es el caso de la adquisición de una máquina de secado para las plantas medicinales la cual le implica un mayor margen de independencia en el almacenaje y conservación de la producción.

Dimensión Socioeconómica. En el caso del **NUDES**, la **Autosuficiencia Alimentaria** refleja una situación peculiar porque si bien dedican una parte de la producción para el comedor comunitario y la venta a organismos de gobierno, aún no alcanzan niveles deseables de autosuficiencia. El sub-indicador Papel del Trabajo Familiar arrojó el valor menos favorable hacia la sustentabilidad (Fig. 1 A, IK-A3). Los registros contables muestran una merma en la productividad de la hortalizas entre 2009-2010 de 5 a 1.5 TM, en 2011 fue inferior a una tonelada. Ellos atribuyen esta merma a la falta de personal que atienda y permanezca dentro de las áreas productivas, pues la mayoría de los integrantes realiza otras actividades en la ciudad. Esta situación incide directamente en el indicador **Rentabilidad**, pues está muy vinculado a la **Productividad**.

El **Riesgo Económico** obtuvo el valor 1, el cual fue influenciado por el sub-indicador **Diversidad de productos para la venta (2)**, pero al tener un solo agente de compras, el Ministerio de Agricultura, les limita la obtención de mejores dividendos por la venta, ya que el precio es fijado por el comprador (muy por debajo del precio en los mercados locales), lo que va en detrimento del valor final de este indicador.

Otros aspectos importantes de resaltar son que tanto las tierras como las casas de cultivo controlado fueron financiadas con fondos de varios ministerios; el ingreso se reparte en forma de dividendos al final del año, después de cubrir gastos de operación y la cooperativa tiene dos fondos especiales: para cubrir emergencias de salud y otro de educación con el cual han becado a algún miembro.

En el caso de la **Finca Integral** todos los indicadores de esta dimensión resultaron con valores óptimos. La **Autosuficiencia Alimentaria**, porque se produce al menos un rubro de cada grupo de alimentos: del primero huevos, leche y carne (crían gallinas, vacas, cerdos y ovejas); del segundo; cereales y papa y del tercero, hortalizas para autoconsumo.

Con respecto al **Papel del Trabajo Familiar**, todos los miembros de la familia intervienen en la producción. En épocas de mayor faena, por ejemplo en la cosecha, la esposa y los niños participan activamente, sin interferir con las labores escolares. **La Productividad y la Rentabilidad** fueron igualmente óptimas y, según lo observado durante este estudio, se ha mantenido así durante 2009-2010. Siendo un beneficio de la diversidad funcional en el tiempo y en el espacio. El factor de la diversidad de la producción contribuye para mantener una rentabilidad alta y un bajo riesgo económico, pues se diversifican los ingresos (venden queso que producen en la finca, carne de oveja y lana). También obtienen ingresos adicionales al ofrecer servicio de guía turística y alojamiento en temporada alta. Además de los ingresos por la venta en el mercado de los productos agrícolas, la cual realizan sin intermediarios, practicando el trueque con algunas comunidades, sobre todo semillas y frutas. Desafortunadamente y de acuerdo con Romero y Romero (2007:14), la propuesta de los productores agroecológicos organizados sufre marcados signos de incompreensión entre los burócratas e instituciones insensibles a la posibilidad de cambios sociales propiciados “desde adentro”. En contraste, el discurso político planteado por el gobierno nacional ha dado luces sobre el cómo, el cuándo y el dónde se pueden satisfacer las expectativas, al punto de facilitar significativos aportes económicos a proyectos concretos, como la Red de Innovación Productiva de Semilla de Papa, la Red de Innovación Productiva de los Tejedores y el Mapeo Participativo, entre otros. Sin tales aportes no se hubiera podido dar forma al planteamiento socioeconómico que pretende el Ejecutivo Nacional respecto al desarrollo de la Agroecología como propuesta nacional.

Dimensión Política Sociocultural. **NUDES: Satisfacción de las Necesidades Básicas**, si bien han logrado ciertas reivindicaciones importantes como la guardia y custodia de las tierras que fueron ocupadas por ellos, en principio ilegalmente, y el apoyo financiero del gobierno para las casas de cultivo controlado. El caso de la vivienda es una cuestión no satisfecha, los integrantes del núcleo no viven en el predio. Siendo uno de los ejes fundamentales del proyecto NUDES “la vivienda como servicio público” esperaban se les asignara una en el complejo habitacional erigido por el Ejecutivo en las inmediaciones del NUDES. No obstante, algunos integrantes fueron excluidos de la asignación de apartamentos que se realizó en el 2011 por lo que mantienen una actitud de resistencia ante la injusticia que ellos catalogan como “golpe de estado al poder popular” predicado y normado en Venezuela. Respecto a **La Densidad de Relaciones con Otros Colectivos**, resulta ser una de las mayores fortalezas con las que cuenta; durante los últimos cinco años han desarrollado intercambios con otras experiencias de desarrollo endógeno y agroecológico del país. También disponen de un local para el desarrollo y formación sociopolítica donde realizan talleres y encuentros con fines educativos y de divulgación de los beneficios de las actividades socio-productivas y auto-gestionadas. Realizan talleres con niños de la calle para incorporarlos a las actividades de producción agropecuaria, siembra de semillas y recolección de frutos.

La forma de organización que tienen, en comisiones de trabajo, ha sido un logro del cual están muy orgullosos porque, según palabras de un miembro entrevistado, les ha permitido adecuarse a las capacidades y vocaciones de cada quien, lo que los hace trabajar con “entusiasmo y amor, apoyados en la confianza y el respeto mutuo”. Las decisiones son tomadas por consenso, sin predominio de clase social, género, nivel educativo, ni ningún otro factor de discriminación. En cuanto a las **Nuevas Formas de Cooperación y Corresponsabilidad**, al preguntarles ¿Cómo se perciben como actores?, responden “viviendo en espacios urbanos, nos interesa producir para cuidar la salud y para cuidar y recuperar el suelo”. Se perciben como actores de cambio social: “creemos en el socialismo, creemos que es

importante tener, conservar y proliferar estos espacios, para consolidar una conciencia de cambio, promoviendo el desarrollo comunitario y endógeno". En ese imaginario ellos, con sus actividades extra socioculturales y sociopolíticas, consideran que tienen la oportunidad de construir un modelo de país "más justo, más respetuoso del ambiente y de la naturaleza". Tienen un imaginario urbano pero con concepciones de producción agropecuaria. Al preguntarles ¿qué falta para llegar a ese imaginario? Responden: "falta organización, planificación y personas que estén comprometidas con el desarrollo del área socio-productiva de este proyecto, que dependan directamente del éxito de este subsistema para su sustento".

La **Finca Integral** nuevamente resultó con valores óptimos para todos los indicadores. **Satisfacción de las Necesidades Básicas y Tenencia de la Tierra:** la tierra es propia, lo cual da cuenta del acceso a los recursos que ha tenido esta familia. La casa está en muy buen estado y dispone de todos los servicios públicos; ellos la describen como "el paraíso terrenal". Al interior de la finca todos los miembros de la familia juegan un rol importante en la producción, destacando la labor y el reconocimiento del trabajo de Olga Parra en lo que se conoce como el trabajo productivo y reproductivo, además, funge de administradora de algunos rubros relacionados con el turismo. Los hijos colaboran en la cosecha, en algunas épocas del año. Las decisiones se toman por consenso entre todos los miembros. En cuanto al **Acceso a la Educación y a la Salud**, es adecuado pues cuentan, en poblaciones cercanas, con dos Universidades, un Hospital, un Centro de Diagnóstico Integral y un Centro de Rehabilitación Integral, éstos últimos muy bien equipados.

Densidad de Relaciones con Otros Colectivos y la Participación Comunitaria. Durante los últimos años han desarrollado intercambios con otras experiencias de desarrollo endógeno, tanto del estado como de todo el país. Además del intercambio permanente que mantienen con el resto de los productores miembros de organizaciones como Productores Integrales del Páramo (PROINPA) y la Asociación Mano a Mano. Destaca también la interacción permanente que tienen estos colectivos con institutos de investigación como el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), la Universidad de los Andes y la Universidad del Zulia porque contribuyen a generar, reproducir y difundir un conocimiento que aporta a la soberanía alimentaria.

En los **Imaginarios sobre la Ruralidad, Agricultura Campesina y Tradición**, resalta que la ruralidad es su imaginario "yo vivo en el campo y vivo del campo, somos capaces de producir nuestros alimentos y de vivir dignamente". Consumen productos agroecológicos de la zona (Mercado de Mérida, de la Asociación Mano a Mano) y productos de temporada de su finca, lo hacen por salud y por conciencia ambiental.

El abordaje realizado nos permitió conocer factores relevantes de la naturaleza y características de las experiencias analizadas: formas de manejo, procesos y productos, así como de la relación entre éstos y de éstos con el contexto. Además nos brindó la posibilidad, no sólo de reconocer los aportes a la soberanía alimentaria, sino de aproximarnos a la detección de los aspectos que requieren una mejor intervención o un cambio en la estrategia de manejo, así pues son experiencias que involucran innovaciones y tradiciones campesinas, nuevas relaciones productivas, sociales y económicas que emergen desde una perspectiva agroecológica (participativa, endógena, sustentable). Desde esta agroecología emergente se constituyen redes, que tienen en la soberanía alimentaria su horizonte, en tanto que la filosofía del "buen vivir" y de la sustentabilidad extensa.

Las experiencias aquí expuestas aportan múltiples elementos en la dimensión ecológica, técnico-productiva; socioeconómica y sociopolítica y cultural propuestas desde la agroecología y se piensa que contribuyen a la construcción de la Soberanía Alimentaria en sus respectivas regiones, los resultados presentan saldos positivos en lo interno de cada experiencia como en sus áreas de influencia. La visión integral del estudio y el análisis de las experiencias permitió establecer relaciones entre las distintas dimensiones de la agroecología en ambos casos a efectos de comprender más cabalmente el fenómeno de la producción agroalimentaria con prácticas agroecológicas en los ámbitos rural y urbano. Tomando en cuenta el concepto de Agroecología (Altieri, 1999), de los pilares de la Soberanía Alimentaria (Desmarais, 2007); así como, de la Economía Social (Núñez, 2011), el estudio reveló tanto aspectos acertados como insuficiencias de las prácticas de manejo de los recursos naturales y de la comercialización de los productos en ambas experiencias, como también la importancia de la creación de espacios

que garanticen la participación y la organización, lo que Cuéllar y Sevilla (2009) llaman las acciones encaminadas al control y autogestión de los procesos de circulación de tal manera que propendan una transformación socioeconómica endógena.

CONCLUSIONES

El comparar diferentes sistemas agro-productivos, poniendo el foco de atención en las características específicas del sistema y en sus interrelaciones, ya sea agricultura familiar campesina o agricultura urbana, más que el determinar la mayor o menor dependencia de los insumos externos o la especificación o diversificación del sistema, ayuda a entender la importancia de estas sinergias e interrelaciones para mantener el sistema en equilibrio, en producción constante, convirtiéndose en estrategias para la sustentabilidad y la conservación de la identidad cultural vinculada a la producción y al consumo.

Consideramos que las experiencias aquí presentadas abonan elementos a tomarse en cuenta, para evidenciar que es posible construir estrategias de abajo hacia arriba en torno a la soberanía alimentaria con base en sus cinco pilares básicos (Acceso a los recursos; Modelos de producción; Transformación y comercialización, Consumo alimentario y Derecho a la alimentación; así como, Políticas agrarias) y que por ello es fundamental darlas a conocer para que sirvan de inspiración a otras iniciativas que están surgiendo y que aspiran a formas de vida más justas y participativas.

AGRADECIMIENTOS

Deseamos manifestar nuestro agradecimiento a los miembros de la comunidad NUDES, a la familia Rivero-Parra y a Liccia Romero, Sonia Briceño, Clara Nicholls y Simón Pérez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altieri, M. (1999). Agroecología, Bases Científicas para una Agricultura Sustentable. Montevideo: Nordan – Comunidad.

Cuéllar, M. y Sevilla G. E. (2009). Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología. *ECOLOGÍA POLÍTICA*, No. 38: 43-51. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/20743517?uid=3739296&uid=2129&uid=2134&uid=4579408707&uid=2&uid=70&uid=3&uid=4579408697&uid=60&sid=21102188020423>

Desmarais, A. (2007). *La vía Campesina. Globalization and the power of Peasant*. Halifax: Fernwood Publishing.

Férgusson, A. (2011) Agroecología para docentes de América Latina. 2013. Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas, n. 8.

Gliessman, S. (1998). Agroecología: Procesos Ecológicos en Agricultura Sostenible. Costa Rica: CATIE. Págs. 380

Tomás León (2012). La Ciencia de la Agroecología. En: Agroecología: La Ciencia De Los Agroecosistemas – La Perspectiva Ambiental. Bogotá.

Masera, O.; Astier, M. y López-Ridaura S. (2000). Sustentabilidad y Manejo de los Recursos Naturales, El Marco de Evaluación MESMIS. México: Ediciones Mundiprensa.

Núñez, M. A. (2011). Venezuela Ecosocialista: Un Debate Pendiente. Caracas: Editoriales varias.

Pengue (2005). Agricultura Industrial y Transnacionalización en América Latina. Argentina: PNUMA.

Razeto, L. (1997). Crítica de la Economía, Mercado democrático y crecimiento. Lumen-Humanitas. Buenos Aires, Argentina

Romero, L. y Romero R. (2007). Está Germinando una Nueva Propuesta en Agricultura. Agroecología en los Andes Venezolanos. *INVESTIGACIÓN*. No.15: 53-57. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21456/2/articulo10.pdf>

Sarandón, S.; Zuluaga, M.; Cieza, R.; Gómez, C.; Janjetic, L. y Negrete, E. (2006). Evaluación de la Sustentabilidad de Sistemas Agrícolas de Fincas en Misiones, Argentina, Mediante el Uso de Indicadores. *AGROECOLOGIA*. Vol.1: 19-28. Disponible en: <http://revistas.um.es/agroecologia/article/view/14>

Silva, S. y Pérez, S. (2010). Sustentabilidad de fincas productoras de durazno en El Jarillo, Estado Miranda, Venezuela. *REVISTA DE ESTUDIOS TRANSDISCIPLINARIOS (RET)*. 2(2): 45-62. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179221617005>

Toledo, V. (1992). Agroecología, sustentabilidad y reforma agraria: la superioridad de la pequeña producción familiar. *ARTIGO3(2)*: 27–36.